

MARÍA ARACELLY CASTELLANOS PERALTA

MADRE DE FAMILIA

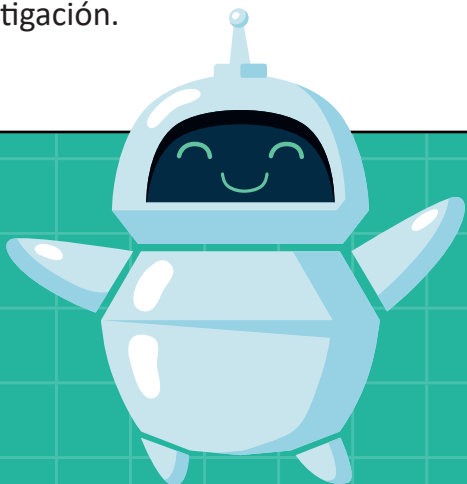
Es evidente que el trabajo que se realiza en la Tecnoacademia tiene como fin pasar de la teoría a la práctica. Tecnoacademia hace un trabajo que le ha enseñado a vivenciar, de manera personal a mi hija, a partir de experimentos. Me gustó mucho cuando Lisette realizó la práctica de mensaje secreto, dije: “¡Wow!, no puedo creer, ¿eso de dónde salió?”. La Tecnoacademia les enseña a crear e investigar; además, toda la familia (mi esposo y mi hijo) se pudo involucrar con los procesos de aprendizaje.

La Tecnoacademia no solamente se preocupa por impartir conocimientos, sino que construye el ser; hemos visto la formación en valores, pues les enseñan a pensar y expresarse; además, fomentan el respeto por el pensamiento del otro, la tolerancia y la autoestima, ya que las opiniones y los aportes son muy valiosos y constantemente son motivados por sus trabajos.

La práctica que realizan con los aprendices los motiva a acercarse a los temas, a participar desde lo que hacen y a investigar fenómenos, teniendo en cuenta los avances de la tecnología. La Tecnoacademia facilita la comprensión y despierta el interés por los procesos de investigación.

Al adquirir conocimientos, los aprendices despiertan en un mundo de oportunidades, enfocados en los avances tecnológicos, asimismo, ellos pueden ver el mundo que los rodea y comprender las problemáticas de su entorno.

Abarcar la formación integral permite tener mayores expectativas a partir del conocimiento y del ser. La Tecnoacademia ha logrado quitar la venda de los ojos y el uso de las herramientas tecnológicas han impactado de una forma significativa en todos los estudiantes.



Por: Luis Felipe García Tabares